

Calderón de la Barca

# *La protestación de la fe*

Texto crítico preparado por Gregory Peter Andrachuk  
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *La protestación de la fe*, ed. Gregory  
Peter Andrachuk, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–  
Reichenberger, 2001. ISBN: 3-935004-19-2.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón , nº 30.



JHS., MARÍA, JOSEPH

PROTESTACIÓN DE LA FE  
AUTO SACRAMENTAL

PERSONAS:

La Herejía	Francisco García
Brazo Seglar	Juan González
Brazo Eclesiástico	Juan de la Calle
Un Etíope	Escamilla
San Felipe	Malaguilla
La Sabiduría	Jerónima Olmedo
La Religión	Isabel de Gálvez
La Fe	María Escamilla
La Penitencia	Manuela
La Oración	Juana Caro
La Reina Cristina	Francisca Verdugo
Soldados	
Músicos	

*Suena dentro la música, y sale oyéndola la  
HEREJÍA vestido de marinero, con un pedazo  
de remo en la mano*

MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día, que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	
HEREJÍA	¿Qué cláusulas son suaves las que en ritmos diferentes al prado entonan las fuentes, al aire trinan las aves, que ya dulces y ya graves convidan con la alegría de su métrica armonía, diciendo por la floresta:	5       10
MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día.	
HEREJÍA	Porque aunque llego a escuchar que es a la fiesta que hace la Iglesia, no satisface a mi razón de dudar, si paso a considerar, que con la media respuesta se queda el eco, pues resta saber por qué añadiría...	15       20
MÚSICOS	Que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	
HEREJÍA	Dulce misterioso acento, ya que disuenes veloz, no des al viento la voz, o dale el sentido al viento. Sepa, pues, mi pensamiento, qué fiesta y qué mesa es ésta.	25       30
MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día, que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	
HEREJÍA	Aun no bien me responde; la voz permite y el misterio esconde.	35

Pero, ¿qué es lo que veo  
 de un deseo pasando a otro deseo?  
 Ya de la vista ha sido  
 la duda, que antes era del oído. 40  
 ¿Qué fábrica es aquélla  
 que en los dorados campos del oriente  
 empina al orbe de zafir la frente,  
 y altivamente bella,  
 desde esa cima a la mayor estrella 45  
 tanto piramidal aguja sube,  
 que empieza monte y se remata nube,  
 de la inferior y superior esfera  
 los extremos tocando, de manera 50  
 que la más perspicaz vista no atiende  
 si desciende del sol, o al sol asciende?  
 Y es verdad, pues a un viso  
 las señas me parece que diviso  
 de la nueva Sión, cuyo modelo  
 vio el águila de Juan bajar del cielo. 55  
 Díganlo doce puertas,  
 a doce vientos todas doce abiertas,  
 cuyas láminas bellas,  
 no sin luciente emulación de estrellas,  
 de rubíes adornan sus espacios, 60  
 crisólitos, diamantes y topacios;  
 bien como allá, costosamente hermosa,  
 a ver su Amante descendió la Esposa.  
 Y a otro viso, que veo me parece  
 la no nueva Sión, que al mundo ofrece, 65  
 para vivir sin noche, eterno el día  
 en los Proverbios la Sabiduría.  
 O dígalo también, que en sí elevada,  
 sobre siete colunas fabricada,  
 es sola una coluna, 70  
 en quien estriba el orbe de la luna.  
 ¡Oh tú, ya seas la Sión triunfante,  
 o ya la militante  
 Roma, que haces en estos horizontes

	siete columnas de tus siete montes!, merezca un peregrino (que a robar del Ofir la flota vino desde la obscura Corte que ven sin rey los piélagos del Norte, cuya angélica turba, amotinada, ánglica se apellida, sincopada la voz, conque un sentido, angélica, o ánglica han tenido); merezca, pues, un argonauta isleño (que del mar derrotado a tus sacros umbrales ha llegado), saber quién es de tu edificio dueño. Mas, ¡ay! como el empeño no dudo, y atrevido, oso decir quien soy, habiendo oído cuán sonoramente pía dice en su primer propuesta:	75 80 85 90
MÚSICOS	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día.	
HEREJÍA	Pero en vano es la duda, pues la ruina del mar mi intento ayuda. Y así, llegar no temo, que de pirata me desmiente el remo bordón, que en estos páramos me [ha dado señas de peregrino y de forzado, sin que descubra la derrota mía, que soy la Religión de la Herejía, apóstata primero de aquel gran Sol de quien nací lucero. ¡Ah de este nuevo templo de la fama!	95 100 105
SABIDURÍA	Abrid, abrid las puertas a quien llama, sea quien fuere, pues a esta parte el escuchar le guía.	

*Salen cantando la FE con su cruz, la ORACIÓN con un instrumento, la RELIGIÓN con un incensario, la PENITENCIA con una fuente, y en ella una camisa de velillo blanco con muchas flores, y detrás, la SABIDURÍA con un penacho de plumas de diversos colores: pajizos, azules, verdes, carmesés y blancos.*

ELLAS Y MÚSICOS	Que ya la Sabiduría le tiene la mesa puesta. Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día, que ya la Sabiduría os tiene la mesa puesta.	110
HEREJÍA	Hermosísima deidad, de estos montes y estas selvas que haces que en tu sol el Sol segunda vez amanezca, ¿quién eres, que de esas cinco colores las rizas trenzas coronas de tu tocado? ¿Quién eres, que de tan nuevas hermosuras asistido te avienes con todas ellas, bien como la blanca rosa que en montes y valles reina con el vulgo de las flores? ¿Quién eres, que de esa excelsa fábrica te aplaudes dueño, y perdona a la rudeza de un náufrago marinero (que aquí arrojó la tormenta) ignorarte, e ignorar qué voz, casa y tropa es ésta. Conque a un tiempo dos sentidos admiras y lisonjeas, tanto que, absorto no sabe saludar a tu belleza,	115     120   125   130  135

	porque, elevado el oído, porque la vista suspensa, se han levantado con todos los oficios de la lengua.	140
SABIDURÍA	Derrotado peregrino, quienquiera que fueres seas, porque de lo oculto no toca juzgar a la Iglesia, ¿quién soy, preguntas? ¿Qué alcázar éste? ¿Qué cinco diversas colores las de estas plumas? ¿Qué hermosa familia bella, la de estas damas?, y en fin, ¿qué casa, música y mesa la que prevengo? Y aunque culpa el dudarle parezca, ya el querer saberlo basta para remitir la ofensa, pues entre el que ignora y sabe, sólo halló una diferencia el Eclesiastés, diciendo: «que el que sabe, en la derecha mano tiene el corazón, y el que no sabe, en la izquierda», dando a entender que del alma igual es la suficiencia, sino que la ponen unos donde pueden usar de ella ágilmente; y otros donde se la embarga la pereza del poco uso. Y así, aunque hoy tú traigas en la siniestra mano el corazón, podrás, como a mis voces atiendas, a la derecha pasarle. Y porque mejor lo veas, he de responderte a todo,	145 150 155 160 165 170 175

que en tan sagradas materias  
 ya el confesar ignorarlas  
 es empezar a saberlas.  
 Yo soy del Eterno Padre  
 una substancia, a su esencia 180  
 tan una, que soy como Él,  
 sin fin ni principio; eterna  
 en su Mente estoy. Y como  
 al Hijo en su Mente engendra,  
 soy atributo del Hijo, 185  
 y para más excelencia  
 soy del Espíritu Santo  
 noble don, como Job muestra  
 y Salomón lo publica,  
 cuando pide que yo sea 190  
 la dádiva liberal  
 de su mano. De manera  
 que en la comunicación  
 de Personas, dando en ellas  
 al Espíritu el amor, 195  
 al Padre, la omnipotencia  
 y la sabiduría al Hijo,  
 vengo yo a ser, por ser ésta,  
 de uno, palabra y concepto,  
 de otro, don, de otro, riqueza 200  
 en la ley del evangelio;  
 escondida a las primeras  
 leyes y sólo enseñada  
 en sombras a los profetas.  
 Las plumas de mi tocado 205  
 son aquí exteriores muestras  
 que sólo dicen lo real  
 de mi física presencia,  
 significándome aquí  
 para que mejor me entiendas, 210  
 la docta universidad  
 de la Ciencia de las Ciencias;  
 el Altísimo crió



la medicina, y por ella me adorna, entre esotras flores	215
la pajiza, macilenta color, porque con la muerte a cada paso se encuentra.	
La azul, que es color de cielo, la filosofía ostenta,	220
porque en el cielo la hallaron el desvelo y la agudeza de los que en él aprendieron aquella Causa Primera	
de las causas, alma y vida de la gran naturaleza.	225
De los Cánones Sagrados, la verde en mí representa la católica esperanza	
que los pontífices muestran, de que todo el universo ha de estar a su obediencia, cuando a un redil y a un rebaño se reduzcan las ovejas.	230
La carmesí, que es color de la justicia severa, es divisa de las leyes a que humildes y sujetas, las repúblicas están	235
políticamente atentas.	240
En la sacra teología la blanca color demuestra de su docta facultad el candor y la pureza	
(quien tiene a Dios por objeto, ¿qué esplendor hay que no tenga?)	245
Hasta aquí he dicho quién soy, y habiendo asentado aquella proposición en que dije que era tesoro y riqueza	250
de la ley del evangelio,	

de quien el Hijo es cabeza,  
 encarnado Verbo en una  
 Virgen Madre, tan perfecta  
 que sin contagio de culpa 255  
 concibió y parió doncella,  
 siempre intacta y siempre virgen.  
 Bien excusarme pudiera  
 de decirte lo demás,  
 pues que lo demás se encierra 260  
 en que yo, como atributo  
 suyo, liberal pretenda  
 que su evangélica ley  
 a todo el mundo se extienda.  
 A este fin labré esta casa, 265  
 no sólo para que en ella  
 se alberguen los peregrinos,  
 mas para que mi grandeza  
 conste a todos los mortales;  
 para una espléndida cena 270  
 los voy convidando a todos,  
 y traduciendo a la letra  
 el lugar de los Proverbios,  
 fundé su fábrica inmensa  
 en siete hermosas colunas 275  
 que son, según interpretan  
 sacros doctores, los siete  
 sacramentos de la Iglesia.  
 Doce apóstoles no digo  
 que son esas doce puertas, 280  
 a cuyo fin, guarnecidas  
 están de labradas piedras;  
 Juan lo dirá, y voy a que  
 después que yo ofrecí en ella  
 víctimas y que mezclé 285  
 el vino y puse en la mesa  
 el pan, desde el menor llamo  
 al mayor (¡ah, cuántos yerran  
 de este humano laberinto

las siempre intrincadas sendas 290  
de la vida y de la muerte!),  
sonando en voces diversas  
el real convite por todos  
los ámbitos de la tierra,  
desde donde el sol madruga 295  
hasta donde el sol se acuesta.  
La familia de mis damas,  
que también el texto alega,  
son las virtudes, de quien  
la Fe, en todo la primera 300  
(sin otras muchas, que ahora  
en sus ejercicios quedan)  
es la que sirve la copa.  
La que se sigue tras ella  
con el sonoro instrumento, 305  
es la Oración que penetra  
los cielos con su armonía,  
siendo sus voces las cuerdas,  
la Católica Romana  
Religión es la que maestra 310  
la significa el incienso  
de las ceremonias nuestras.  
La Penitencia, la ropa  
nupcial trae, porque el que venga  
del camino de la vida 315  
con el polvo de su misma  
miseria humana, no llegue  
sucio a sentarse a la mesa.  
Conque, habiendo respondido  
a todas tus dudas, resta 320  
que entres donde renovando  
la túnica, como cuerda  
sierpe, la cándida veste  
te ponga la Penitencia;  
la Oración te dé sus voces; 325  
la Religión su obediencia;  
y finalmente, la Fe

	te dé la real asistencia de Cristo sacramentado en la blanca, pura y tersa hostia del pan y del vino, que mezclé con agua en muestra de que están en él divina y humana naturaleza, siendo sangre el vino, el pan carne, y...	330       335
HEREJÍA	No prosigas; cesa, que primero que yo escuche (mira qué será que crea) la real asistencia de ese sacramento, ni que pueda ser carne el pan, sangre el vino, verás presidir la negra noche al día, poseídas las luces de las tinieblas; y no sólo en no creerlo ha de parar mi soberbia, pero aunque ahora derrotado del mar tu beldad me vea, sin el logro de robar las auxiliares riquezas que a la católica curia envía la Providencia de otro mundo, volveré donde, cobradas las fuerzas, no sólo con nueva armada, infeste de tus riberas católicos mares, pero tomando en tus tierras tierra, de que la Isla de Domingo será mi invasión primera, arrancaré de su centro las siete columnas bellas	340       345       350       355       360

	porque todo el edificio desplomado al suelo venga.	
SABIDURÍA	Ya te he conocido, y no podrás, aunque eres la fiera del mar que vio Juan, por quien dijo el salmista que eran las aguas tribulaciones, hacer que zozobre en ellas	365 370
	la hermosa nave mía, pues cuando más sus ondas nuevas, harás que tormenta corra, no que la hunda la tormenta, pues no la faltará puerto donde triunfante parezca.	375
	Y si a la Isla de Domingo fueres, ella hará que veas que el tribunal de la Fe la Isla de Domingo alberga, cuando huyendo de sus armas al mar rechazado vuelvas.	380
HEREJÍA	Rey soy del norte, y el Anglia, corte mía, hará en tu ofensa, desde donde el oceano	385
	acaba, el Báltico empieza, bajando a Suecia y Gocia, Moscovia, Rusia y Noruega, confederada alianza con cuantas provincias cerca el mar del Septentrión, donde hoy coronada reina de Luter la reformada religión, aunque parezca afectada liga; pues	390 395
	para hacerte a ti la guerra, ¡qué más poder, qué más armas, que aquella beldad, que aquella heroica heredera, hija	

	del que en la más dura guerra	400
	que vio del sol la campaña, murió, sin que borrar pueda lo grande de la osadía, lo infeliz de la tragedia?	
	Aquella, pues, o Cristina	405
	se llame, o Cristiana, en prueba de que aunque admite el bautismo, otros sacramentos niega, mayormente el de ese pan.	
	Y para que te estremezca	410
	su nombre, vuelvo a decir, ¿qué más armas, qué más fuerzas ha menester la Herejía, porque otra mujer te venza,	
	que tener por reina suya a Cristina de Suecia?	415
SABIDURÍA	Quizá Cristina, que el nombre hoy imperfecto conserva de cristiana, mal viciado por la falta de una letra,	420
	(siendo la A la que falta, que es la Alfa en frase griega, significación de Dios, pues Dios es Alfa y Omega)	
	podrá ser que se la añada	425
	algún día y que a ser venga cristiana perfectamente quien hoy lo es mente imperfecta.	
HEREJÍA	¿Cómo ha de serlo si docta desde su niñez se emplea	430
	en los sutiles estudios de la gran religión nuestra? A cuyo fin, para sólo refutarlos, son el tema de sus desvelos los Padres	
	que acá llamáis de la Iglesia.	435

SABIDURÍA	En eso está mi esperanza. Si estudia, fuerza es que sepa, y quien sabe, el bien y el mal también distinguir es fuerza.	440
HEREJÍA	¿Cómo ha de darse al partido de tu Fe, cuando eso sea, si sin protestar la suya ninguno en su reino reina?	
SABIDURÍA	La política de Dios es filosofía discreta, que sabe que sólo goza imperios quien los desprecia.	445
HEREJÍA	En su espíritu no cabe no mandar; tan bien maneja la espada como la pluma.	450
SABIDURÍA	Huélgome de que le tenga porque cosas grandes, no sin espíritu se intentan.	
HEREJÍA	Ella es sabia y es altiva.	455
SABIDURÍA	Ahí están mis conveniencias.	
HEREJÍA	¿Cómo?	
SABIDURÍA	En buscarme, si es sabia.	
HEREJÍA	¿Si altiva?	
SABIDURÍA	En que se resuelva.	
HEREJÍA	Vive con esa esperanza mientras yo vivo con esta posesión; y pues la tengo en mi poder, iré a hacerla acuerdos de que homicida fuiste de su padre.	460
SABIDURÍA	Esa razón milita por mí.	465
HEREJÍA	¿Por qué?	
SABIDURÍA	Porque verá en ella...	

HEREJÍA	¿Qué?	
SABIDURÍA	Que no pelea dichoso...	
HEREJÍA	¿Quién?	
SABIDURÍA	Quien contra Dios pelea.	
HEREJÍA	Ella (volviendo al asunto) no ha de sentarse a la mesa	470
	<i>Vase</i>	
SABIDURÍA	Suyo es su albedrío, mas yo la convidaré con ella. Y pues (volviendo al asunto) dice del Texto la letra que envió la Sabiduría por el orbe sus doncellas a llamar los convidados, parte al Asia, Penitencia, y al Judaísmo convida, que allí forajido alberga.	475       480
	Dile que de su delito la haga, y contigo se venga. Tú, Oración, a África parte y de aquel falso profeta la secta convida, que a nadie mi amor exceta.	485
	Tú, Fe, a la América pasa, y a la Gentilidad lleva tu luz. Y tú, Religión Católica, pues te quedas en Europa, sus provincias discurre; hallarás en ellas las que el Héspero corona, por quien España la Hesperia hoy se intitula, regida del domador de las fieras, que quiere decir Felipe. Dile que pues es herencia	490       495



	del Austria este sacramento, que te dé sus asistencias, y con ellas trascendiendo, al septentrión no vuelvas sin dar noticias de ti a Cristina de Suecia.	500
RELIGIÓN	Católica Religión soy, alada inteligencia, y así, elevada en el viento, penetrando iré su esfera.	505
ORACIÓN	Yo trascendiendo veloz del mar las cerúleas selvas.	510
FE	Rayo es la Fe, y así el fuego hoy su actividad me presta.	
PENITENCIA	Y a mí me da franco paso en sus límites la tierra.	
SABIDURÍA	Pues decid todas a un tiempo, para que todos atiendan y nadie alegue ignorancia...	515
MÚSICA	Venid, venid a la fiesta que hace la Iglesia este día.	
SABIDURÍA	Y añadid, porque lo sepan en América, África, Asia y Europa, Judaísmo, Secta, Gentilidad y Herejía, por mar, aire, fuego y tierra...	520
MÚSICOS	Que ya la Sabiduría les tiene la mesa puesta.	525

*Vanse. Tócanse cajas y trompetas, y salen los soldados que las tienen, y detrás, CRISTINA, vestida de corto, armada. Y como lo dicen los versos, se va desarmando, recibiendo plumas, espada, y bengala en fuentes de plata*

CRISTINA Ya que de mi pupilar  
edad el tiempo pasó,  
y que Suecia me dio  
posesión en tierra y mar; 530  
ya que llegué a escarmentar  
a quien negarme presuma  
la obediencia; y ya que en suma  
feliz reino, vea la aurora  
que ha de ser, tomando ora 535  
la espada y ora la pluma,  
y así el arnés me quitad,  
y al tiempo que despojada  
de él, de bengala y espada,  
vuelvo a la tranquilidad, 540  
esos libros me llegad

*Llegan una mesa con libros, recado de escribir, y una silla*

que en las lides que he tenido,  
mudos clarines han sido,  
que informando al corazón  
de que letras y armas son 545  
los polos que han mantenido  
la máquina del reinar,  
me han ayudado a vencer,  
pues no menos el poder  
estriba en la singular  
toga, que en la militar 550  
túnica de Marte.

SOLDADO 1° En esta  
mesa están.

CRISTINA Idos; molesta  
me es cualquiera compañía.

*Siéntase y lee*

SOLDADO 2° Lee, pues la Sabiduría  
te tiene la mesa puesta. 555

MÚSICOS	Lee, pues la Sabiduría te tiene la mesa puesta.	
CRISTINA	¿Qué interior música ha sido (que la escucho y no la veo) la que siempre que algo leo me está sonando al oído, cuya ilusión ha podido mi espíritu arrebatarse, tanto que, llegando a dar toda la rienda al cuidado de saber, casi he llegado a aborrecer el reinar? Y más cuando el genio mío, inclinándome a este fin,	560
	<i>Mira el libro</i>	
	encuentra con Agustín en lo del libre albedrío, adonde en vano porfío saber la definición de la predestinación, pues aunque aquí la defina,	570     575
	<i>Lee</i>	
	«De la voluntad divina es por Gracia una elección»,	
	<i>Abre en otra parte del libro</i>	
	y aquí: «Que en conocimiento está Dios de la futura beatitud de la criatura racional», en vano intento convencer un argumento que a mí misma me hago yo. Si Dios me predestinó, ¿como estoy tan mal hallada en la Fe en que fui criada?	580      585

¿Para qué este fin, que dio  
 motivos al docto empleo  
 de la sagrada lección,  
 que ha sido mi inclinación? 590  
 ¿Para qué en cierto deseo,  
 que le dudo y que le creo,  
 consulté a España, a quien hoy  
 plática de paces doy?  
 Y aunque en odio de mi ley 595  
 haya ya escrito a su rey,  
 y si elegida no soy,  
 ¿cómo ha de tomar de mí  
 satisfacción de que erré,  
 si de mi parte guardé 600  
 los ritos en que nací?

*Abre en otra parte*

Mas, ¡ay!, que también aquí  
 da razón con que me quita  
 la duda y la facilita,  
 pues dice con cuerdo aviso: 605

*Lee*

«Llamó Dios a los que quiso  
 con clemencia gratuita.»  
 ¿Gracia es? Luego bien se infiere  
 que en el mérito no esté,  
 y que a quien quiere la dé, 610  
 porque quiere y cuando quiere;  
 y así en su piedad espere  
 que dárme la a mí querrá.

*Cierra el libro*

Conque, dejándole allá,  
 sin que yo con Dios arguya, 615  
 que use de ella, pues es suya,

*Recuéstase sobre la mano*

paso a pensar ¿qué será  
sentir un auxilio cuando  
Dios le envía? ¡Oh, si yo fuera  
tan feliz que mereciera 620

*Durmiendo y despertando*

mi discurso iluminando  
ver algún rasgo, mostrando  
cómo instruye y cómo advierte!  
Pero, ¡qué letargo fuerte  
me da cuando ver querría 625  
de qué suerte Dios envía  
un auxilio!

*Ábrese la nube y se ve en ella un ETÍOPE vestido de indio, ricamente aderezado, sentado en una peña leyendo en un libro*

ETÍOPE De esta suerte  
el día me ha de coger  
y la noche me ha de hallar,  
hasta que llegue a apurar, 630  
hasta que llegue a saber,  
a penetrar y entender  
este lugar de Isaías.

CRISTINA Aparentes fantasías,  
*En sueños* ¿un etíope leyendo 635  
me enseñáis? No, no os entiendo.

ETÍOPE Atiende a las voces mías,  
Causa de Causas, y no  
te niegues a mi deseo,  
pues es justo. Esto que leo, 640  
¿quién me lo explicará?

*Sale por detrás de la nube FELIPE, en lo alto, vestido de apóstol*

FELIPE	Yo, pues a este fin me inspiró Dios que a este lugar viniese.	
ETÍOPE	¿Quién eres, y quién es ese Dios que te envía?	
FELIPE	Yo soy Felipe, y el Dios que hoy me trujo a que te instruyese, el verdadero Mesías, cuya doctrina aprendí; qué quieres saber me di.	645     650
<i>Siéntase con él</i>		
ETÍOPE	Este lugar de Isaías.	
CRISTINA	¿Maestro a quien estudia envías, gran Dios?	
FELIPE	Ya el lugar espero ver cuál es.	
ETÍOPE	Leértele quiero por si de él me das indicio.	655
<i>Lee</i>	«Como oveja al sacrificio, como al esquilmo el cordero fue llevado, sin abrir la boca al menor balido ni dar un solo gemido, sabiendo que iba a morir.» ¿De qué profeta inferir debo esto?	660
FELIPE	Del Inmolado Cordero Sacrificado, para dar al mundo luz en el ara de la cruz.	665
ETÍOPE	¿Dónde está?	
FELIPE	Sacramentado en el ara del altar.	

ETÍOPE	¿Como?	
FELIPE	Con Real Asistencia, Presencia, Esencia y Potencia.	
ETÍOPE	Dime, ¿y podré yo hallar?	670
FELIPE	Sí.	
ETÍOPE	¿En qué parte o lugar?	
	<i>Levántase</i>	
FELIPE	En aquella fuente, en cuanto, pues no basta la del llanto, vayas a ella, y yo te dé, más industriado en la Fe, agua de Espíritu Santo.	675
	<i>A CRISTINA</i>	
	Ven, y tú la dicha espera, pues lees, y discursos haces del eunuco de Candaces.	
	<i>Ciérrase la nube, y despierta CRISTINA</i>	
CRISTINA	Oye, aguarda, no ligera te devanezca la esfera del aire o nube, que hermosa tanto como misteriosa vas desplegando a tu fin entre rasgos de carmín	680     685
	hojas de jazmín y rosa. Mas, ¿con quién hablo? ¡Qué raro sueño! Pero si me halló, deseando saber yo, qué es auxilio, ¿en qué reparo,	690
	ni qué admiro? Pues es claro que habiendo yo antes leído esto en los libros, no ha sido mucho, que en fe del empeño con que me dormí, haya el sueño	695

de los auxilios traído  
sombras a la fantasía,  
y que ésta a otras se anticipe.

*Sale un SOLDADO*

SOLDADO	El católico Felipe un embajador te envía.	700
CRISTINA	Cuando estoy leyendo ¿es cuando leyendo a un gentil atiendo? Si discuro, ¿discurriendo?, si pregunto, ¿preguntando? Misterios voy cotejando, y no el menor que a él y a mí busque un Felipe, y pues vi que a él luz sus auxilios den, alma, ¡albricias! que también hay Felipe para ti. Decidle que entre.	705          710

*Salen el BRAZO SEGLAR con hábito de Santiago, el ECLESIASTICO, de español, también con un báculo de oliva, y en el remate, un escudo de las armas de Santo Domingo, y en medio de los dos, la RELIGIÓN*

SEGLAR	A tus reales plantas (¡oh hermosa Cristina cuyo nombre de cristiana ni te niega ni te afirma!) feliz un embajador llega, en fe de quien le envía, representando por él aquí su persona misma. El rey, pues, de la austrial parte, estación del mediodía, por ser la que con más luz alumbra el Sol de Justicia, de cuyos altos reflejos	715          720
--------	---	--



- tantos lustres participa,  
 que hasta ser cuarto y ser grande, 725  
 si no le iguala, le imita;  
 salud y gracia por mí  
 te da. Y aunque gracia diga,  
 y salud, no yerro, pues  
 esta carta lo confirma 730  
 de creencia. Y siendo así,  
 la consecuencia es precisa,  
 pues donde está la creencia,  
 la gracia y salud se cifran.  
 La paz contigo desea 735  
 cuyas condiciones libra  
 al pliego en que tú su buena  
 Fe verás, como la admitas.
- CRISTINA Alzad del suelo, que ya  
 os entiendo, y recibida 740  
 la carta, con toda aquella  
 reverencia al dueño digna,  
 en mi cabeza la pongo.
- Besa la carta, y ve a la Religión con algún es-  
 panto*
- ¿Quién viene en vuestra familia?
- SEGLAR A quien de parte de España 745  
 viene, y a quien acredita  
 la roja espada Diego  
 con su generosa insignia  
 por Brazo Seglar, de aquella  
 Fe que en la edad primitiva 750  
 de la Iglesia a España trujo,  
 ¿quién queréis vos que le asista  
 si no es la Religión  
 Católica?
- CRISTINA ¿Qué os admira  
 no conocerla?

RELIGIÓN	Aun por eso solicitaron mis dichas venir donde la mayor es ser de vos conocida. Y puesto que iguales corren las dos paralelas líneas	755     760
	de las dos luces, que hacen lo real y la alegoría, en la embajada de España vengo oculta y escondida a convidaros de parte de la gran Sabiduría	    765
	a una cena que en su grande hermosa fábrica rica hace, para cuyas fiestas todas las leyes convida	   770
	con el vino que mezcló y el pan, que puso en la limpia mesa, de quien testimonio dará quien todos los signa.	   
	<i>Señala al Eclesiástico</i>	
CRISTINA	¿Quién sois?	
ECCLESIASTICO	Quien por secretario de aquesta embajada envía la Sabiduría del rey que más tu amistad estima. En mi báculo esta cruz (siendo su vara una oliva)	775    780
	bien Eclesiástico Brazo de su Fe me significa, y su secretario, pues de la legalidad mía el poder confesarás	   785
CRISTINA	¿Cómo os llamáis?	

ECLESIÁSTICO	Juan, que en esto aun también corre el enigma de ser Juan el secretario.	
CRISTINA	¿Y a mí esa Verdad Divina para su fiesta me llama?	790
ECLESIÁSTICO	Y ser fiesta lo acredita la orden que traigo en el pecho.	
CRISTINA	¿Qué orden?	
ECLESIÁSTICO	Aunque no la diga, baste saber.	
CRISTINA	¿Qué?	
ECLESIÁSTICO	Que es fiesta.	
CRISTINA	¿Cómo?	
ECLESIÁSTICO	Como es dominica.	795
CRISTINA	También os entiendo a vos, y para salir de cifras de dos sombras a dos luces, dígalo la carta misma.	
<i>Lee</i>	«Dame Vuestra Majestad parte de cuánto la instan doctos motivos a que la Fe Católica admita. Yo (de parte de Dios antes, y después de parte mía), la doy las gracias. Y puesto que para que lo consiga es fuerza que de su patria salga, y del reino desista, pues de declararse en él sus repúblicas peligran, y aunque su vida no tema, es bien temer otras vidas, lo que la puedo ofrecer en toda mi monarquía es el reino que en España	800  805  810  815

o Flandes, o Italia elija,  
 adonde la pareciere  
 que más a su gusto viva, 820  
 de que desde luego la hago  
 donación. Y si por dicha  
 cosas tan grandes, que no  
 suelen obrarse escondidas,  
 se saben, y su persona  
 de mis armas necesita, 825  
 aunque hoy dentro de mi casa  
 tantos contrarios me aflijan,  
 lo dejaré todo en manos  
 de Dios y con una pica, 830  
 cuando otros medios no hubiera,  
 fuera en persona a asistirle.  
 Felipe, su más afecto  
 servidor». ¡Oh carta digna  
 que en corazones, que son  
 más que los bronces, se imprima! 835  
 Ya con este aliento, ¿qué  
 esperan las ansias mías  
 que no se declaran? Pero,  
 su afecto el alma reprima  
 hasta mejor ocasión. 840  
 Tú, Católica divina  
 Religión, vuelve a esperarme;  
 no el ser aquí conocida  
 atrase nuestros intentos,  
 y di a esa Virtud invicta 845  
 que ya voy a su banquete,  
 y que ir tú delante indicia  
 el que yo a buscarte vaya.

[*Al SEGLAR*]

Tú ve donde al Rey escribas  
 que su piedad y su celo, 850  
 su fe y su galantería  
 y su generosidad,

	son hoy las que más animan mi resolución, que presto iré, no a que en sus provincias ninguna me admita reina, huésped a basta me admita.	855
	[ <i>Al ECLESIASTICO</i> ]	
	Tú vuelve a verme después, ya que este disfraz te libra de ser conocido, donde mis ceguedades antiguas absuevas con tus verdades, pues el orden te acredita que oculto traes, de que sabio me iluminen tus noticias.	860  865
RELIGIÓN	Contenta con esta nueva vuelvo. <i>Vase</i>	
SEGLAR	Yo con esta dicha felice voy. <i>Vase</i>	
ECLESIASTICO	Y yo ufano de que en tan gran acción sirva. <i>Vase</i>	
CRISTINA	Ea, soberano auxilio, dame tu luz, no se diga que un etíope bozal, eunuco de una etiopisa, reina de Oriente, que quiso saber, supo con más dicha aprovecharse que yo, y más teniendo a la mira de un Felipe, otro. ¿Qué espera, pues, mi voz que no publica mi resolución a voces? Mas segunda vez reprima el afecto que me inflama la vocación que me inspira, hasta que, dando color	870  875  880

a causas que me motivan 885  
 para retirarme, el reino  
 renuncie en quien de justicia  
 natural toca; y nombrando  
 para mi albergue una isla,  
 la nave en que vaya tuerza 890  
 a sus guiñadas la vira  
 y en Alemania la proa  
 victoriosa y fugitiva,  
 surque católicos mares  
 tomando la travesía 900  
 por Flandes, después a Italia,  
 hasta llegar a la silla  
 donde me llama a su mesa  
 la Eterna Sabiduría;  
 que aunque el corazón España 905  
 con sus afectos me tira,  
 más me tira el corazón  
 la nueva Sión, que pisa  
 en vez de columnas siete,  
 de siete montes las cimas, 910  
 donde, la Fe protestando,  
 perdón a la Iglesia pida  
 al ver que la abjuración  
 con ella me reconcilia  
 cuando en su mesa...

*Sale la HEREJÍA, de gala*

HEREJÍA	¿Qué mesa?	915
CRISTINA	¿Quién eres, oh tú que habitas de mis retiros la estancia, sin que antes licencia pidas?	
HEREJÍA	¿No me conoces?	
CRISTINA	No sé, que titubeada la vista, porque tu horrible semblante la turba y la atemoriza,	920

	aunque te ha visto otras veces por ahora no determina bien quién seas.	
HEREJÍA	<p style="text-align: right;">No me espanto</p> que cuando ciega me miras, no me conozcas, habiendo vivido en tu compañía tantos años.	925
CRISTINA	<p style="text-align: right;">Pues, ¿quién eres?</p> que aunque real te significas, interior guerra en el pecho mis sentidos amotina después que te vi; las dudas que en él padezco lo digan revolviendo en mi memoria, moviendo en mi fantasía mal formado embrión de todos los sucesos de mi vida.	930
HEREJÍA	¿Qué mucho, si soy a quien la heresis, (que el griego explica: contrariedad de opiniones), le dio el nombre de Herejía, que civilmente interior con tus afectos te embista?	935
CRISTINA	Pues si eres de quien deseo huir, ¡deténte, no me sigas!	940
HEREJÍA	Antes, porque huir deseas, es tu rémora mi ira. ¿Dónde vas?	945
CRISTINA	<p style="text-align: right;">Soy convidada</p> a un real banquete.	
HEREJÍA	<p style="text-align: right;">¿Y no miras</p> que pocos en fiesta empiezan que no acaben en desdicha?	950

CRISTINA	Engañaste, que antes son efectos de la alegría, de la unión y de la paz.	955
HEREJÍA	La experiencia te lo diga. El primer convite fue de una manzana nociva que avienada dejó de Adán toda la familia.	960
CRISTINA	Por eso resultó de él que Cristo encarne en tan limpia madre, y que de ese veneno su sangre al mundo redima.	
HEREJÍA	Sobre los hijos de Job un banquete fue la ruina.	965
CRISTINA	Por eso, Dios su paciencia premió con dobladas dichas.	
HEREJÍA	El convite de Jacob del mayorazgo a Esaú priva.	970
CRISTINA	Por eso Jacob fue dueño de la Raquel más divina.	
HEREJÍA	Al pueblo previrtió el ciego banquete de los moabitas.	
CRISTINA	Por eso el blanco maná todo el mal sabor le quita.	975
HEREJÍA	El convite de Absalón fue de Amón el fratricida.	
CRISTINA	Por eso Salomón fue quien a Dios templo fabrica.	980
HEREJÍA	El repudio de Vastí fue de Asuero en la comida.	
CRISTINA	Por eso le sucedió que a la hermosa Ester elija.	
HEREJÍA	El banquete de Ester, luego la horca para Amán aplica.	985



CRISTINA	Por eso el cautivo pueblo de sus rencores se libra.	
HEREJÍA	De Baltasar la cena hizo que un dedo su muerte escriba.	990
CRISTINA	Por eso Daniel, profeta de Dios, quedó en más estima.	
HEREJÍA	Al Bautista dio la muerte el convite de Herodías.	
CRISTINA	Por eso, canonizado de mártir quedó el Bautista.	995
HEREJÍA	La cena a que vas, costó azotes, clavos y espinas.	
CRISTINA	Por eso resultó de ella que en la pura, tersa y pía mesa del pan a que voy, Cristo triunfe, reine y viva.	1000
HEREJÍA	¿Qué importa, si es pan de muerte?	
CRISTINA	¿Qué importa, si es pan de vida?	
HEREJÍA	Por más que me digas sabia...	1005
CRISTINA	Por más que ciego me digas...	
HEREJÍA	En fin, ninguno hay sin pena.	
CRISTINA	En fin, ninguno hay sin dicha.	
HEREJÍA	Tú lo verás, cuando de una corona desposeída, su soledad toque al arma.	1010
CRISTINA	¿No sabré yo prevenirla, lugar adónde ponerla, en que me haga compañía más que soledad?	
HEREJÍA	¿Adónde?	1015
CRISTINA	A las plantas de María, si es tal mi dicha, que puerto toma en Loreto mi dicha.	

HEREJÍA	Primero diré yo a voces tu intento; mas ¿quién me priva de aliento, y del pecho al labio la respiración me quita? ¡Suecos nobles, nobles godos, Cristina (¡ay de mí!), Cristina...! Hablar no puedo.	1020
CRISTINA	¿Qué mucho que quien la frente te pisa para que no abras la boca a morder, hablar te impida?	1025
HEREJÍA	¡Qué importa, que en vez de hablar llore, en vez de alentar, gima, si soy, aunque gima y llore, aquella troncada hidra sobre quien mortal veneno en copa dorada brinda la herejía a los mortales!	1030
	Y haré que esta copa mía sobre la mesa se vierta, manchando al mantel la riza nieve de su puridad.	1035
CRISTINA	No podrás, que es infinita.	1040
HEREJÍA	Infinito es mi dolor.	
CRISTINA	Eterna es.	
HEREJÍA	También mi envidia.	
CRISTINA	Inmortal es.	
HEREJÍA	Y mi pena.	
CRISTINA	Durable es.	
HEREJÍA	Y mi desdicha.	
CRISTINA	Allá lo verán mis gozos.	1045
HEREJÍA	Y allá lo dirán mis iras.	

*Vanse. Sale la SABIDURÍA*

SABIDURÍA            Aunque yo nada dudar  
 puedo, porque lo veo todo,  
 puedo, hablando humano modo,  
 ajustarme a preguntar,            1050  
 bien como Dios, que sabía  
 donde Adán oculto estaba,  
 y en fe de que le buscaba,  
 «¿Dónde estás, Adán?» decía.  
 Así yo, en explicación            1055  
 de un concepto, bien podré  
 a la Oración y a la Fe,  
 Penitencia y Religión  
 preguntar, pues con alado  
 espíritu han discurrido,            1060  
 quién mi banquete ha admitido  
 y quién me le ha despreciado.  
 ¡Ah de Asia, a quien nombre dan  
 de fértil por excelencia!  
 ¿Cómo va de Penitencia?            1065

*Sale la PENITENCIA, llorando*

PENITENCIA            Mis lágrimas lo dirán.  
 SABIDURÍA            ¿Llorando vuelves?  
 PENITENCIA            Quien vuelve  
 no solamente admitida  
 pero tan mal respondida  
 de quien cruel se resuelve            1070  
 a no escucharme jamás,  
 ciego en su primero abismo,  
 ¿qué ha de hacer? El Judaísmo,  
 en fin, a quien parte das  
 de tus piedades, aunque            1075  
 hoy mísero y fugitivo,  
 en el Asia más cautivo  
 que en Babilonia se ve,  
 pues sin casa, domicilio,  
 ni sinagoga, su estrago            1080

	llora vil, prófugo y vago, desprecio hace de tu auxilio, tanto, que de mí llamado, sin llegar a conocerme ni hablarme quiso ni verme.	1085
SABIDURÍA	¡Oh pueblo siempre obstinado! Consuelo en tu error me dé ver si otro mejor se aplica. ¡Ah de América la rica! ¿Cómo le va en ti a la Fe?	1090
	<i>Canta dentro la FE</i>	
FE ( <i>Dentro</i> )	¡Viva en la Gentilidad la Fe victoriosa!	
MÚSICOS	¡Viva!	
	<i>Salen cantando la FE y el ETÍOPE</i>	
	Pues es por la sinagoga la heredera de la viña. ¡La Fe viva!	1095
	Pues es por la sinagoga la heredera de la viña.	
SABIDURÍA	¿Cantando vienes, Fe hermosa?	
FE	Sí, pues traigo a quien deseas.	
SABIDURÍA	¿Qué hay de América?	
ETÍOPE	Que veas	1100
	cuán felizmente piadosa tu Fe admite, pues te envía para tu festividad en mí a la Gentilidad, convidada desde el día	1105
	que de Felipe ilustrada a Etiopía se volvió de donde después pasó a América. Y porque nada	

	a su celo se anticipe, para crédito de que ya es vasalla de la Fe, siendo su dueño Felipe, viene a hallarse en tu banquete, diciendo alegre y festiva:	1110
MÚSICOS	¡La Fe viva! pues es por la sinagoga heredera de la viña.	1115
SABIDURÍA	Vengas muy enhorabuena. Penitencia, la nupcial ropa le da, pues leal viene a sentarse en mi cena. ¡Ah del África arrogante! Sepa como en tu región su efecto hace mi Oración.	1120     1125
<i>Sale la ORACIÓN, llorando</i>		
ORACIÓN	Dígatelo mi semblante, que aunque lloroso, pudiera ser feliz; no lo es ahora, pues no fervoroso llora, sino ofendido. Tan fiera es la Secta a que me envías, y tan de la parte están hoy todos de su Alcorán, que no oyen las voces mías.	1130
SABIDURÍA	¡Ah de Europa hermosa y bella! ¿Cómo en tu septentrión lo pasa mi Religión Católica? ¿Son en ella oídos mis auxilios? ¡Di!	1135

*Canta dentro VOZ triste*

No.

*Canta dentro VOZ alegre.*

	Sí.	
SABIDURÍA	Eso no entiendo yo. Despreciáronlos?	1140
	<i>Canta dentro VOZ triste</i>	
	Sí.	
	<i>Canta dentro VOZ alegre</i>	
	No.	
SABIDURÍA	¿Admitiéronlos?	
	<i>VOZ triste.</i>	
	No.	
	<i>VOZ alegre.</i>	
	Sí.	
SABIDURÍA	¿Qué quieren a mis sentidos decir el no y sí mezclados?	
MÚSICOS	Que son muchos los llamados, y pocos los escogidos.	1145
	<i>Sale la RELIGIÓN</i>	
RELIGIÓN	Y así de unos admitida, y de otros despreciada, bien que en una parte alegre, vuelvo, Señora, a tus plantas.	1150
SABIDURÍA	¿Cómo?	
RELIGIÓN	Como ya Cristina (tú lo dijiste) a quien falta una letra para ser perfectamente cristiana, siendo Alfa la letra, viene, buscando a Dios a buscarla. En la embajada del Rey del Héspero disfrazada,	1155

me introduje entre los dos  
 brazos que tu ley ensalzan: 1160  
 el Político Seglar,  
 que ciñe la roja espada,  
 y el Eclesiástico, que  
 empuña la oliva blanda.  
 Hábléla, y admitió el convite, 1165  
 y porque a buscarme salga  
 fuera de su patria, hube  
 de salir yo de su patria.  
 Ella, pues, sin mí y conmigo,  
 representando las causas 1170  
 de la oposición que tiene,  
 por natural repugnancia  
 a casarse, dejó el reino,  
 y eligiendo para estancia  
 una isla con los dos 1175  
 polos de la fe se embarca.  
 Apenas en alto mar  
 vio la nave, cuando manda  
 poner en cristianos puertos  
 la proa, con dicha tanta, 1180  
 (mas, ¿qué mucho, si del austro  
 sus velas inspira el aura?)  
 que con favorable rumbo  
 tomó puerto en Alemania.  
 Dejo de contar aquí 1185  
 por extenso sus jornadas,  
 que habiendo de quedar corta,  
 no es bien que parezca larga,  
 y a Inspurg voy, del Archiduque  
 de Tirol, corte. Bastaba 1190  
 ser para admitirla en ella,  
 católico ramo de Austria.  
 Aquí con solemne pompa  
 (ya la máscara quitada  
 al Eclesiástico Brazo, 1195  
 con el hábito y la capa

	que del mastín de la Iglesia son colores negra y blanca). Misa oyó en público, y luego la fe protestando, pasa	1200
	de Flandes a los confines y tocando los de Italia, la corona que traía de diamantes, reservada para este fin, en Loreto	1205
	puso de María a las plantas. Y aunque desde aquí quisiera ir al cariño de España a quien debió los alientos, en fe de sus confianzas,	1210
	por hallarse en tu convite viene primero a tu casa, (¡oh eterna Sabiduría!) viendo que sus torres altas de los siete sacramentos	1215
	en las columnas descansan, donde más públicamente la fe protestar aguarda, cuyo gran recibimiento representado en la clara	1220
	luz alegórica, el mundo en sombras verá...	
SABIDURÍA	Te engañas, que si es la Sabiduría Cristo, y vice-Cristo el Papa, luces verá, que no sombras,	1225
	pues sale él como yo salga. Y así la carroza mía (de quien allá David habla, cuando dice, que es Selmón monte donde Dios descansa;	1230
	en ella le vio aquel día, que lleno de fiesta y gala,	







de mar y tierra me traen  
 derrotado a estas montañas,  
 sea para dar alguna 1295  
 siquiera alivio a mis ansias.  
 Mas, ¡ay, infeliz! ¿Qué alivio  
 pueden ya tener mis ansias,  
 si esperanza de tenerle  
 aún no tiene mi esperanza? 1300  
 Si ya no es (pues las Virtudes  
 a los pasajeros llaman)  
 hipócritamente entre ellos  
 introducir mi venganza,  
 profanando de esta mesa 1305  
 la prevenida vianda,  
 cuando en desprecio del pan  
 y el vino llegue a robarla,  
 sacrílegamente osado,  
 no más que por ultrajarla, 1310  
 que no será la primera  
 vez que vean sus sagradas  
 reliquias, para este fin,  
 que de sus custodias faltan.  
 Mas, ¡ay, infelice, otra 1315  
 y otras mil veces! que aunque haya  
 de robarlas mi osadía,  
 no es más lo que de ellos saca  
 que despertarles la Fe  
 en su mayor alabanza. 1320

*Las chirimías*

Y más día que ya a vista  
 de este soberano alcázar  
 la Alegoría y la Historia  
 tan una de otra se enlazan,  
 que en metáfora Cristina 1325  
 llega ya de convidada  
 al prevenido banquete  
 donde la mesa la aguarda.

En la carroza (¡ay de mí!)  
viene de quien David habla, 1330  
a tiempo que en el triunfal  
plaustro que Isaías señala,  
la eterna Sabiduría,  
en sus sienes la tiara,  
en metáfora también 1335  
del vice-Dios, va a buscarla,  
de una parte acompañando  
al triunfo, oliva y espada,  
dando a entender como viene  
a la protección de España, 1340  
y de otra, las Virtudes  
y Gentilidad, con blancas  
túnicas todas y todos,  
diciendo entre voces varias,  
porque lugar a lugar 1345  
de los Proverbios se añade:

*Una voz*

TODOS y  
MÚSICOS

«¿Quién hallará mujer fuerte?»  
Quien advierte  
que hay quien noblemente pía  
tantas dichas se previene, 1350  
que de los fines más últimos viene  
buscando feliz a la Sabiduría.

*Suenan las chirimías y dan vueltas a un tiempo los dos carros; en el uno viene la SABIDURÍA con tiara, manto imperial, y la cruz de tres cruces en la mano; y en el otro, CRISTINA, con corona de laurel y manto imperial. Del primer carro salen las VIRTUDES y la GENTILIDAD, todos con túnicas de velillos blancos y flores de nácar; y del segundo, el BRAZO SEGLAR, con el estoque al hombro. Y el ECLESIASTICO, con vestido blanco y manto ne-*

*gro y la oliva levantada. Dan vuelta, y parando los carros, representan*

CRISTINA            ¡Salve, Alcázar de Dios! ¡Salve triunfante  
Fábrica Militante  
que para sí la gran Sabiduría            1355  
labró desde el primer día sin día!  
Salve otra vez, y admite  
a la unión de tu espléndido convite  
un afecto que impulsos celestiales,  
no sin auxilio, traen a tus umbrales,    1360  
diciendo al verte:

MÚSICOS            ¿Quién hallará mujer fuerte?  
SABIDURÍA            ¡Salve, Reina feliz! que coronada  
del vencedor laurel, serlo blasonas,  
tanto que apenas de una despojada    1365  
te ves, cuando con tres tu triunfo abonas,  
pues reina y fiel y sabia te coronas.  
¡Salve, otra vez! y venturosa vengas,  
donde en mi gremio tu hospedaje tengas  
diciendo al verte:                            1370

MÚSICOS            ¿Quién hallará mujer fuerte?  
CRISTINA            ¡Oh tú, Esposa Divina  
del más amante Esposo!

*Bajando las dos de los carros*

SABIDURÍA            ¡Oh tú, del más dichoso,  
huéspedada peregrina!                    1375

CRISTINA            Felice quien camina  
al puerto de tus plantas.

SABIDURÍA            Felice quien de tantas  
dichas, bella Cristina,  
cumplidos ve los plazos.                    1380

*En el tablado, besa el suelo, y abrázanse*

CRISTINA            Dame a besar el pie.



a tu mesa con la blanca  
veste que la Penitencia  
para mi persona guarda: 1410  
primeramente delato  
de mí misma, en confianza  
de que tu misericordia  
piadosamente me valga,  
y confieso convencida 1415  
en la criminal probanza  
que el fiscal de mi conciencia  
conclusa tiene en mi causa,  
que es verdad que, miserable,  
incurrí con ignorancia 1420  
en el heredado error  
de Lutero, cuya falsa  
doctrina seguí los años  
de mi edad, y dando gracias  
al cielo de que me diese 1425  
la luz verdadera y clara  
de su Religión, que es  
la Católica Romana,  
abjuro, anatematizo,  
y detesto mi pasada 1430  
vida y religión, jurando  
vehementemente dejarla;  
y no sólo no volver  
a sus ceguedades vanas  
en público ni en secreto, 1435  
mas, sometida a la Sacra  
Sede Apostólica, y  
a la severidad sacra  
de sus cánones, segunda  
y tercera vez postrada, 1440  
abjuro, anatematizo  
y detesto sus instancias  
en obediencia del que hoy  
ciñe la sacra tiara,  
y adelante la ciñere, 1445

a cuyas piadosas plantas  
 desde ahora para entonces  
 pido con vida y con alma  
 saludable medicina,  
 con absolución de cuantas 1450  
 culpas tuve, en especial  
 de aquella de que acusada  
 más vehementemente estoy,  
 pues como sacramentaria  
 hereje formal, confieso 1455  
 el haber negado, ingrata,  
 a tan alto beneficio  
 de Dios, a merced tan alta,  
 la Real Asistencia que  
 tiene en la pura, la blanca 1460  
 hostia del altar, adonde  
 en virtud de las palabras,  
 real y verdaderamente  
 le creo en cuerpo y en alma,  
 bien como en alma y en cuerpo 1465  
 está en el cielo, dejadas  
 las especies en el pan  
 y huida del pan la substancia,  
 siendo carne y sangre, en cuyo  
 gran sacramento se engañan 1470  
 tacto, vista, olfato y gusto,  
 y sólo el oído halla  
 la verdad por el oído  
 cautivo (a la Fe las gracias)  
 el entendimiento, cuya 1475  
 potencia, bien que sea esclava,  
 religiosamente libre  
 y libremente espontánea,  
 a las llaves de la Iglesia 1480  
 sujeta hoy, como vasalla  
 de su imperio, la que ayer  
 era reina de su patria.



*Envaina la espada el BRAZO SEGLAR; la  
SABIDURÍA toma la oliva y la toca con ella*

SABIDURÍA      Ya con esa abjuración  
que entre la oliva y la espada  
has hecho, la paz te toque,      1485  
pues la justicia se envaina.

SEGLAR      Por España nos tocó  
el venir a acompañarla.

ECLESIAÍSTICO      Y bien se ve, pues no pudo  
darla otro reino estas armas.      1490

HEREJÍA      Con la vara la ha tocado  
en el hombro: ¡Oh ira! ¡Oh rabia!  
¿Cómo sufres verla absuelta  
con Penitencia tan blanda?

CRISTINA      Sujeta al piadoso golpe,      1495  
otra vez beso tus plantas  
y te pido que confirmes  
la protestación pasada.

SABIDURÍA      En la confesión que has hecho,  
yo te confirmo; levanta.      1500

HEREJÍA      Cariñosamente puesta  
la mano (¡ay de mí) en la cara,  
la llega al pecho porque  
no falte esa circunstancia,  
cuando no sólo la deja      1505  
absuelta, mas confirmada.

SABIDURÍA      Penitencia la nupcial  
ropa la trae, y a adornarla  
lleguen todas las Virtudes.

*Saca la túnica blanca la PENITENCIA*

FE      La fe pone al Sol el alba.      1510

*Pónesela la FE*

PENITENCIA      La Penitencia la ciñe.

*Cíñesela*

ORACIÓN            La Oración la da la Gracia.

*Compónesela.*

RELIGIÓN            Y la Religión la lleva  
a la mesa que la guarda.

SABIDURÍA            Ven, Gentilidad también,            1515  
y vosotras; pues sentadas  
las Virtudes han de estar  
para esta cena, entre ambas.

ETÍOPE                Gentilidad y Herejía,  
si llegas a ver con cuánta            1520  
piedad te admite la Iglesia  
siempre que llegas, ¿qué aguardas?

CRISTINA             ¡Qué felicidad!

HEREJÍA                ¡Qué ira!

SABIDURÍA            Todas id a acompañarla.

RELIGIÓN             Todas iremos, señora,            1525  
cantando tus alabanzas.

SABIDURÍA            Cantad hoy las de Cristina,  
que son las que más me ensalzan.

TODOS                 ¿Quién hallará mujer fuerte?  
Quien advierte                        1530  
que hay quien noblemente pía  
tantas dichas se previene  
que de los fines más últimos viene  
buscando feliz a la Sabiduría.

*Éntranse con majestad al carro de la mesa*

HEREJÍA                Que de lo oculto la Iglesia            1535  
no juzga, fue la palabra  
primera que la oí. Y pues  
lo que mi pecho recata  
no juzga bien, entre todos

me mezcle esta confianza  
para llegar a la mesa  
a profanar sus viandas. 1540

*Vase con ellos*

- ECLESIÁSTICO Feliz es para los dos  
el día.
- SEGLAR Y para ti, que alcanzas  
todos los misterios, más. 1545
- ECLESIÁSTICO ¿Pues cuál de entender te falta?
- SEGLAR Seglar Brazo soy, y así  
disculpa mis ignorancias.  
¿Cómo la Sabiduría  
aquí es la de la tiara? 1550
- ECLESIÁSTICO Como a Cristo representa  
dondequiera que se halla,  
porque él la Sabiduría  
es, y así evidencia es clara  
que si el mismo Cristo es ella, 1555  
y es el vice-Cristo el Papa,  
que ella en esta alegoría  
entrambos papeles haga.
- SEGLAR Y ¿el confirmarla, que ha sido,  
primero que bautizarla? 1560
- ECLESIÁSTICO A no estarlo ya, no fuera  
hereje sino pagana,  
porque el hereje es un nervio  
cancerado que se aparta  
porque el cuerpo no inficione, 1565  
pero no porque no haya  
recibido en el bautismo  
el sacramento.
- SEGLAR Oye, aguarda;  
si el sacramento recibe,  
la Gracia de él, ¿cómo falta? 1570

ECLESIAÍSTICO	Como Sacramento es una cosa, y otra...	
SEGLAR	Di, ¿qué aguardas?	
ECLESIAÍSTICO	La Gracia del sacramento bien como, si uno llegara a comulgar en pecado, pues comulgado quedara sacramentalmente, pero en culpa; conque alcanzara el sacramento, mas no del sacramento la Gracia. Y esto mismo es el bautismo.	1575  1580
SEGLAR	Prosiguiera en tu enseñanza si la música y la mesa la atención no arrebataran a mis sentidos.	
ECLESIAÍSTICO	Atiende, escuchemos lo que cantan.	1585
<i>Chirimías. Ábrese el carro de la mesa, sentadas en la frente la SABIDURÍA y CRISTINA. Luego, a un lado y a otro, las VIRTUDES y los últimos, de una parte la GENTILIDAD, de otra la HEREJÍA; ha de haber en medio de la mesa un cordero</i>		
VOZ	Pan del cielo preveniste.	
TODOS	¡Alegría!	
VOZ	¡Oh eterna Sabiduría, en cuya Fe al hombre diste todo el consuelo en un día!	1590
TODOS	¡Alegría!	
SABIDURÍA	Este es de Abel el Cordero, ofrecido en la pasada ley natural, y en la escrita, el legal que se cenaba	1595

allá en el parascevé  
 con las lechugas amargas  
 de la Penitencia; pero  
 ahora en la Ley de Gracia  
 es el que sacramentado  
 está en tersa forma blanca. 1600

*Vuelve el Cordero, y se ve el sacramento*

TODOS A tan alto sacramento  
 venere el mundo rendido,  
 y el antiguo documento  
 ceda al Nuevo Testamento,  
 supliendo la Fe al sentido. 1605

HEREJÍA Mientras su alabanza todos  
 tan alegremente cantan,  
 he de alcanzarle yo, haciendo  
 ultraje de la alabanza. 1610

VOZ Pan del cielo preveniste.

TODOS ¡Alegría!

SABIDURÍA Esperad, no prosigáis;  
 ¿quién es aquél, que con tanta  
 osadía, sin traer  
 la nupcial veste, adelanta  
 la mano al plato conmigo? 1615

HEREJÍA ¡Aliento y vida me faltan!

SABIDURÍA ¿Quién eres?

HEREJÍA No sé quién soy. 1620

CRISTINA Yo, como ladrón de casa  
 le conozco; la Herejía  
 sacramental es.

SABIDURÍA Levanta,  
 bárbaro, atrevido, loco,  
 de mi mesa.

ECLESIAÍSTICO	Espera, aguarda que yo le levantaré, pues las sacrílegas causas tuyas me tocan. Di, ¿cómo en esta mesa te hallas, vil apóstata, sin que te pongan miedo estas armas?	1625      1630
HEREJÍA ECLESIAÍSTICO	Ya las conozco y las temo. ¡Pues deja la mesa y baja de ella despeñado!	
HEREGIA	¿Dónde voy a parar?	
SEGLAR	A mis plantas; y pues al Brazo Seglar del Eclesiástico pasas, sin ensangrentar su oliva, en ti teñiré mi espada.	1635
HEREJÍA	No me da la muerte ella tanto, no, como mi rabia al ver que cuando yo muero queda Cristina sentada con la gran Sabiduría en compañía (¡qué ansia!) de la Fe y la Religión Católica, acompañada de Oración y Penitencia para que aquella vianda del sacramento la entre en mayor provecho. ¡Oh, abra sus gargantas el abismo y ocúlteme en sus entrañas para que yo no lo vea!	1640           1645           1650
CRISTINA	Pues si ésa es su mayor saña, para aumentársela, todos proseguid sus alabanzas.	1655
SABIDURÍA	A cuyo compás, pues ya...	

ECLESIAÍSTICO	Queda la virtud premiada...	
FE	Y castigado el delito...	1660
SEGLAR	Conque cumplido se halla...	
RELIGIÓN	El lugar de los Proverbios...	
ETÍOPE	Viendo entre dos luces claras...	
ORACIÓN	La Historia y la Alegoría...	
PENITENCIA	Digamos todas ufanas...	1665
CRISTINA	Después que hayamos pedido el perdón de nuestras faltas...	
TODOS	A tan grande sacramento venere el mundo rendido, y el antiguo documento ceda al Nuevo Testamento, supliendo la Fe al sentido.	1670

*Si quid dictum contra fidem et bonos mores quasi non dictis et  
omnia sub correctione.*

*Don P. Calderon de la Barca*